

Anticoncepción: ¿Recepción o engaño?

Para información adicional, por favor envíe un correo electrónico:

TryCatholic@aol.com

© 2005 A.D.

Dedicado a la memoria de

*El católico aplastante de la anticoncepción de
Cristo:*

Papa Pío XI (1857-1939 d.c.)

La controversia sobre si el uso de anticonceptivos es moral o no siempre ha sido un dilema moderno. No sorprende entonces que muchas personas, religiones y países hayan adoptado este método y práctica como legal, moral y ético, y especialmente como no contrario a Dios y la religión. ¿Pero es esto así? O mejor dicho, ¿es esto cierto? Los médicos, los abogados, las religiones, los políticos y el ciudadano común siempre han estado involucrados en este debate. Pero la pregunta realmente se reduce a ser: ¿Están de acuerdo la Razón, la Filosofía, la Medicina, la Teología, Dios, la Santa Biblia, los Padres de la Iglesia Primitiva y los Pontífices Romanos en que el uso, la aceptación o la distribución de métodos anticonceptivos (anticoncepción) o típicamente ¿La llamada pastilla es moral (buena) y no es un pecado contra la ética o el Dios verdadero?

Definición de anticoncepción

La anticoncepción es el medio implorado (utilizado) para prevenir o frustrar el embarazo o la concepción (la unión) del espermatozoide masculino (semen) al óvulo femenino (óvulo).

En el Webster's New Collegiate Dictionary (1959, 2ª ed.), "anticoncepción" se define como:

“Prevención de la concepción o fecundación” (p. 181).

Hay muchos métodos, agentes, productos químicos, dispositivos y procedimientos que se pueden utilizar para prevenir la concepción además del uso de los dispositivos y píldoras (anticonceptivos) más comúnmente aceptados en la actualidad. Estos métodos (para prevenir la concepción) también pueden ser a través de: el Condón (masculino o femenino); Onanismo (eyaculación precoz) o comúnmente llamado: abstinencia; Masturbación: autoabuso; y la Vasectomía Masculina (conductos deferentes); en mujeres: ligadura de trompas.

La historia de la anticoncepción

El primer uso conocido de la Anticoncepción que podemos deducir de los registros históricos es el registrado en el Sagrado Libro Bíblico del Génesis, cuando se relata:

“Entonces Judá [Judá] dijo a Onán su hijo: Entra a tu

mujer de tu hermano y cástate con ella, para que levantes descendencia a tu hermano. Sabiendo él que los hijos no serían suyos, cuando se llegó a la mujer de su hermano, derramó su semilla en la tierra, para que no nacieran hijos en el nombre de su hermano. Y por eso el Señor lo mató, porque había hecho algo abominable” (Génesis 38:8-10).

Y este es el primer relato que tenemos históricamente sobre el uso de la Anticoncepción. El término dado a este pecado o prevención del embarazo se llama “Onanismo”, que lleva el nombre de la persona bíblica (Onán) mencionada anteriormente y a la que se hace referencia en la mayoría de los diccionarios médicos. También se le llama en latín – Coitus Interruptus – interrumpir las relaciones sexuales. Es decir, relaciones sexuales realizadas pero con extracción y seminación (semen) fuera de la vagina durante o antes del orgasmo masculino y extracción (también llamada extracción) de la semilla masculina antes de completar el acto sexual, que es la emisión del sexo masculino. semilla en la vagina femenina. Debe quedar claro que el onanismo no debe confundirse ni equipararse con la masturbación, que es el pecado (Mat. 5:28) de la estimulación deliberada del órgano sexual masculino o femenino, ya sea solo o mutuo, y más comúnmente implorado mediante el uso de la mano o algún otro instrumento con el derramamiento de la semilla en el caso del hombre y el orgasmo en la mujer.

La abrumadora mayoría de protestantes evangélicos; las llamadas iglesias (sectas) ortodoxas y especialmente la iglesia (secta) anglicana consideran que el uso del control de la natalidad es moral, lícito, ético y no contrario a la recta razón, la filosofía, la voluntad de Dios y la Santa Biblia. Esto se ilustra por primera vez en las enseñanzas del economista británico y clérigo anglicano Thomas Robert Malthus (1766-1834 d. c.) en su controvertido folleto Ensayo sobre los principios de la población (1798 d. c.). En este breve pero controvertido panfleto, demostró pecaminosamente que el Control de la Natalidad (conocido por haber sido “compuestos”) debía promoverse para que la gente pudiera tener una vida más lujosa y mantener en equilibrio el suministro de alimentos del país debido a lo que él llamó "superpoblación." Esto encontró su camino (al menos implícitamente) en la Conferencia de Lambeth, Inglaterra, en 1930, en la que la iglesia (secta) anglicana declaró que el uso del control de la natalidad era permisible y moral, cuando enseñó:

“Cuando existe una obligación moral claramente sentida de limitar o evitar la paternidad, el método debe decidirse sobre la base de principios cristianos. El método principal [primer] y obvio es la abstinencia total de las relaciones sexuales (en la medida que sea necesario) en una vida de disciplina y autocontrol vivido en el poder del Espíritu Santo. Sin embargo, en aquellos casos en los que existe una obligación moral claramente sentida de limitar o evitar la paternidad, y cuando existe una razón moralmente sólida para evitar la abstinencia total, la Conferencia acuerda que se pueden utilizar otros métodos, siempre que se haga a la luz de los mismos principios cristianos. La Conferencia deja constancia de su enérgica condena del uso de cualquier método de control de la concepción por motivos de desinterés, lujo o mera conveniencia” (Resolución 15).

Cabe señalar que la misma Conferencia de Lambeth de la iglesia (secta) Anglicana condenó el uso de la Anticoncepción una década antes en 1920 cuando enseñó:

“Hacemos una enfática advertencia contra el uso de medios antinaturales para evitar la concepción, junto con los graves peligros – físicos, morales y religiosos – que de ello se incurre, y contra los males con que la extensión de tal uso amenaza a la raza” (Resolución 68).

Obviamente hay una aparente contradicción o como dirían ellos – un desarrollo de la doctrina moral –, que es claramente una herejía – ¡la verdad no cambia (Malaquías 3:6)!

Ahora, en nuestros días, cuando se debate o se entabla una conversación con las llamadas sectas ortodoxas o protestantes, no es raro que ellos (en la mayoría de los casos, más protestantes que pseudoortodoxos) afirmen que Onán fue asesinado (o asesinado) no por derramar su semilla en el suelo pero no cultivar semilla en nombre de su hermano; los protestantes son los más comunes al citar esto como un argumento a favor del uso de métodos anticonceptivos o anticonceptivos.

En oposición a esta falsa interpretación de la Sagrada Escritura que utilizan los protestantes y las sectas llamadas ortodoxas, se debe demostrar que:

Según Deuteronomio 25:5-6 el hijo primogénito tomó el nombre del hermano muerto y, está claro, le sucedió en sus derechos. Pero si bien existía una fuerte costumbre social a favor del matrimonio levirato, no era una obligación moral casarse con la esposa de su hermano fallecido y llevar su nombre:

“Pero si no quiere tomar a la mujer de su hermano, que por ley es suya, la mujer irá a la puerta de la ciudad, y llamará a los ancianos, y dirá: El hermano de mi marido se niega a levantar el nombre de su hermano en Israel. : y no me llevará por esposa. Y lo harán llamar inmediatamente y le preguntarán. Si él responde: No la tomaré por mujer, la mujer vendrá a él delante de los ancianos, le quitará el calzado del pie, le escupirá en la cara y dirá: Así se hará al hombre que no edificará la casa de su hermano; y será llamado su nombre en Israel, casa de los descalzos [descalzos]” (Deuteronomio 25:7-10).

De esto podemos deducir que la pena de muerte no era el resultado de no casarse con la esposa del hermano fallecido. En consecuencia, se puede elaborar que el hermano no tiene ninguna obligación de casarse con la esposa de su hermano y que el resultado de que Dios le quitó la vida a Onán no fue negarse a llevar el nombre de su hermano sino derramar su semilla en la tierra. Lo que sin duda pretendía impedir cualquier concepción. Y por esto Dios lo mató porque hizo “una cosa detestable”. (Génesis 38:10).

Poco después de la decisión de la Conferencia de Lambeth (1930) de aprobar la anticoncepción, se convertiría en un papel fundamental para otras iglesias (sectas) protestantes,

de las cuales todas aceptaron su decisión al respecto, sin mencionar su influencia en la así llamado Iglesia ortodoxa (secta), que también estuvo de acuerdo.

Esto no es sólo para mencionar que la mayoría de las sectas heréticas consideran que la anticoncepción es permisible, sino que la mayoría de las religiones del mundo, si no todas, han adoptado la anticoncepción como una doctrina viable, confiable y moral en la sociedad moderna actual, con la excepción de Iglesia Católica Romana, que se mantiene sola en esta doctrina, y siempre ha condenado el uso de métodos naturales o antinaturales (artificiales) para impedir la concepción en su doctrina moral y enseñanza divina (Mateo 16:18-19; 18:17).

No es sorprendente, entonces, que las llamadas iglesias (sectas) ortodoxas hayan adoptado la anticoncepción o el control de la natalidad en su enseñanza moral. Esto se resume en las enseñanzas del llamado obispo ortodoxo Kallistos (Timothy Ware) de Diokleia, cuando escribió:

“En cuanto a los anticonceptivos y otras formas de control de la natalidad, existen opiniones divergentes dentro de la Iglesia Ortodoxa. En el pasado, el control de la natalidad era en general fuertemente condenado, pero hoy está prevaleciendo una visión menos estricta, no sólo en Occidente sino también en los países ortodoxos tradicionales. Muchos teólogos y padres espirituales ortodoxos [sacerdotes y obispos] consideran que el uso responsable de la anticoncepción dentro del matrimonio no es en sí mismo pecaminoso. En su opinión, la cuestión de cuántos hijos debe tener una pareja y en qué intervalos es mejor que la decidan los propios socios [laicos], según la guía de sus propias conciencias” (The Ortodoxa Church, Penguin Books, Londres, Inglaterra, revisiones de “nueva edición” 1993/1997, publicadas originalmente en 1963 p. 302 por Pelican Books, Londres, Inglaterra, edición citada anteriormente: edición de 1997, p. 296).

El mismo obispo Kallistos (Ware) también aprueba la ordenación femenina al sacerdocio y al obispado dentro de la llamada iglesia ortodoxa (secta), que se puede encontrar en: Women and the Priesthood, St. Vladimir's Seminary Press, Crestwood, Nueva York, 1999. , páginas 1 y 7).

Incluso el conocido sacerdote y teólogo ortodoxo p. John Meyendorff (1926-1992 d.c.) también apoyó la anticoncepción cuando escribió:

“La condena directa del control de la natalidad no da respuestas satisfactorias a todas estas preguntas. Nunca ha sido respaldado [condenado] por la Iglesia Ortodoxa en su conjunto, incluso si, en ocasiones, las autoridades de la Iglesia local pueden haber emitido declaraciones sobre el tema idénticas a las del Papa. [...] Hay formas de control de la natalidad que serán aceptables, [...]. Esto es particularmente cierto en el caso de la “píldora”. La cuestión del control de la natalidad y sus formas aceptables sólo puede resolverse mediante parejas cristianas individuales” (Matrimonio: Una perspectiva ortodoxa, St. Vladimir's

Seminary Press, Crestwood, Nueva York, 1975, p. 62; he citado de: la cuarta edición, edición de 2000).

Muchas otras obras a favor o que aprueban el Control de la Natalidad (Anticoncepción) por parte de los llamados Ortodoxos son:

1.) Matrimonio, sexualidad y celibato: una perspectiva ortodoxa griega por el Dr. [Padre] Demetrios J. Constantelos, Light and Life Publishers, Minneapolis, Minn., 1975, págs. 62-69.

2.) La Iglesia Ortodoxa: 455 preguntas y respuestas por Stanley S. Harakas, Light and Life Publishers, Minneapolis, Minnesota, 1988 [1987], artículo 56, págs. 40-42).

Para concluir con los llamados ortodoxos que afirman ser la única verdadera iglesia de Cristo pero han negado la esencia misma del matrimonio y el derecho fundamental del hombre y la mujer a utilizar este derecho de procreación con la intención de ese propósito: ¿Cómo pueden ¿Reclamar “santidad” en el Credo de Nicea (325 d.c.)? – ¡Sin mencionar su negación de otras verdades y dogmas católicos, que no tienen!

Y no puede pasar desapercibido que el único título (un pequeño libro muy raro) en inglés que aborda directamente el tema del control de la natalidad dentro de la llamada secta ortodoxa pero sin ningún impulso o documentación real es el llamado trabajo de Sacerdote ortodoxo Rev. Nicon D. Patrínacos que notablemente afirma, cuando escribió heréticamente:

“Detrás del no compromiso de la Iglesia con el control de la natalidad, a lo largo de los siglos se ha construido una actitud en el sentido de que la conciencia del creyente individual debe estar en este asunto por encima de la disciplina de la teología y las exigencias ocasionales de la cultura y la nación. . Esto refleja el respeto que nuestra Iglesia tiene por el creyente ortodoxo en consonancia con su concepto del cuerpo de los comulgantes como un 'sacerdocio real', como se explicará más adelante” (La Iglesia Ortodoxa sobre el Control de la Natalidad, publicado por: The Graphic Arts Press, Garwood, Nueva Jersey, 1975, págs. 1-2.).

**La llamada iglesia copta ortodoxa (secta):
Su posición sobre el control de la natalidad
(anticoncepción)**

Los coptos (egipcios) aquí cuestionados son aquellos que rechazan o más bien niegan que Jesucristo tuviera dos naturalezas: una Divina y otra Humana. Creen que Jesucristo tenía “una naturaleza”, de la cual fueron tildados por el IV Concilio Ecuménico de Calcedonia (451 d.c.) como: herejes monofisitas, fuera de la verdadera Iglesia de Cristo.

Ha habido católicos coptos (uniates) que se convirtieron (en 1741 d.c.) a la Iglesia Católica Romana, y lo más notable, en 1895 d.c. bajo el Papa León XIII. La enseñanza moral de los coptos monofisitas (no calcedonios) sobre el control de la natalidad (anticoncepción) se puede resumir en los escritos, la teología y la moral del llamado sacerdote y teólogo copto

ortodoxo, el p. Markos Hanna bajo los auspicios de S.G. Obispo Serapion (obispo copto monofisita del sur de California y Hawaii, ambos bajo la jurisdicción del “llamado” Papa Shenouda III, “llamado”—(Patriarca de Alejandría) en el siguientes palabras:

“La Iglesia no puede proponer un dictamen médico o económico en el problema del control de la natalidad, porque no es de su competencia. [...] En otras palabras, la Iglesia no puede prohibir los medios anticonceptivos y obligar a las personas a reproducirse sin límite, mientras deja de brindar ayuda a quienes no pueden criar a sus hijos” (Tomado de: The Church's Viewpoint on Some Contemporary and Vital “Moral Issues” Facing the Coptic Ortodoxa Church por el P. Markos Hanna, 1997 [1996], Impreso por Mina Printing, The Coptic Ortodoxa Diócesis de Los Ángeles, págs. 16-17).

Hitler cantó: "¡Sanger!"

Margaret Sanger (1879-1966) fue la fundadora de la Liga Nacional de Control de la Natalidad (1917) y luego se convirtió en presidente de Planned Parenthood (1952), que ahora es el mayor proveedor de abortos del mundo. Sanger también apoyó de una forma u otra la eugenesia (palabra griega que significa “bien nacido”) de Adolf Hitler (1889-1945) —o más bien— la “eliminación” de lo que consideraban: los débiles; débil; razas con retraso mental y no arias (blancas). El hereje Hitler escribió perversamente:

“La exigencia de que se haga imposible que las personas defectuosas sigan propagando descendencia defectuosa es una exigencia que se basa en los motivos más razonables, y su cumplimiento adecuado es la tarea más humana que la humanidad debe afrontar” (Mein Kampf – Mi lucha , Vol. 1, Capítulo 10, 1925).

Sanger también fue el fundador y editor en jefe de The Birth Control Review (BCR) y publicó artículos del profesor Dr. Ernst Rudin (1874-1952), fisiatra alemán y jefe del programa de eugenesia de la Alemania nazi en el BCR bajo el título “Eugenics Sterilization: An Necesidad urgente.” – Birth Control Review, Volumen XVII, Número 4 (abril de 1933), págs 102-104. Desafortunadamente, muchas personas no conocen esta verdad oculta sobre Sanger, quien se oponía firmemente a que la comunidad negra buscara eliminarla. Esto se puede demostrar en lo que ella (Sanger) escribió en 1922:

“El problema de emergencia de la segregación y la esterilización debe afrontarse de inmediato. Toda niña o mujer débil mental de tipo hereditario, especialmente de la clase imbecil, debe ser segregada durante el período reproductivo” (The Pivot of Civilization, “The Fertility of the Feeble-Minded” publicado originalmente en 1922, reimpresso y editado por Michael W. Perry, 2001, Inkling Books, Seattle, pág. 207.

Sorprendentemente, el reverendo Dr. Martin Luther King, Jr. (1929-1968), quien fue un falso profeta y llevó a su pueblo a un “falso sueño”, fue un “gran” partidario de Margaret

Sanger. De ninguna manera estoy defendiendo la esclavitud: ¡la condeno! Uno de mis Santos Favoritos (Católico) es: San Moisés el Negro (330-405 d.c.). A lo que me opongo es al Gobierno Mundial Único y al Principio Masónico que estaban a la mano, que es en lo que el Dr. King participó de una forma u otra cuando recibió un premio (el primero de Planned Parenthood, el mayor proveedor de servicios de aborto). y derechos y métodos anticonceptivos) el 5 de mayo de 1966 denominado: Premio Margaret Sanger (Ver: Todo sobre el control de la natalidad, por John Knowles y Marcia Ringel, Three Rivers Press, Nueva York, 1998 por Planned Parenthood Federation of America, Inc. pág.3).

Es lamentable que Martin Luther King, Jr. pudiera acuñar su agenda con la de Margaret Sanger como “no violenta”. cuando, la esencia misma de Sanger era el aborto (asesinato) y la supresión y segregación de las razas no arias. Además, cómo King pudo llamarse cristiano cuando en directa oposición se encontraban el Movimiento de Control de la Natalidad de Sanger y el Holocausto del Aborto, ¡es impactante y sorprendente! – De los cuales, el de Sanger fue diez veces peor que el de Hitler y los judíos nunca mencionan que los católicos fueron asesinados (Ver: Sacerdote católico P. Maximilian Kolbe, 1894-1941) en el caos satánico de Hitler. Además, es extremadamente raro que un judío condene el aborto y el control de la natalidad o que los católicos fueran asesinados en la Alemania nazi. La mayoría de los judíos son judíos sólo de nombre y, en realidad, ¡no son judíos en absoluto! Los pseudojudíos utilizan el nombre como chivo expiatorio político y para obtener beneficios económicos. ¡Un judío que está a favor del aborto, la homosexualidad, etc. no es judío! Que es la mayoría. Personas como Barbara Streisand y Howard Stern son falsos judíos y similares también.

**La conclusión filosófica y el argumento razonable
contra el control de la natalidad (anticoncepción)**

Tiene que haber un medio para llegar a un fin. Además, los medios implorados nunca pueden ser malos para obtener un fin bueno o que parezca serlo. Para ilustrar: una mujer puede querer matar a su hijo mediante un aborto para que su novio, marido o amante, etc., no la abandone. Y así la pareja podría estar junta si el hombre se opusiera a un niño así como una carga. Estar juntos como pareja está muy bien, especialmente en un matrimonio legal. Sin embargo, los medios implorados son malos y no justifican el fin: estar juntos. El control de la natalidad (anticoncepción) es el medio para frustrar el embarazo, ¿verdad? Cuando una pareja utiliza anticonceptivos frustra el orden natural de las cosas. Así como para reponer el cuerpo no se beben clavos, porque esto se opone a la fisiología (composición) del cuerpo. Los actos homosexuales y la masturbación son medios que no estaban destinados a ser utilizados para procrear la raza humana; de lo contrario, la extinción humana estaría al alcance de la mano si todos practicaran esta acción inmoral. Cuando se cambia una llanta de automóvil, no se usa una pala; esto no es compatible con la

mecánica involucrada en sacar las tuercas de los pernos y reemplazar la llanta. El órgano sexual masculino no fue hecho (diseñado) para ser colocado en el ano ni del sexo masculino ni del femenino; ¡esto no es natural! Su compatibilidad era la de la vagina femenina.

**Los efectos secundarios del control de la natalidad
(anticoncepción)**

Tenga en cuenta, lector, que los anticonceptivos nunca mencionan los problemas frecuentes (efectos secundarios) asociados con los dispositivos anticonceptivos (píldoras, etc.). Bueno, deja que Planned Parenthood te lo cuente por sí mismo, por ejemplo, Norplant:

“Existen otros efectos secundarios para algunas mujeres. Estos incluyen efectos secundarios similares a los reportados por algunas mujeres que usan la píldora. Incluyen: posibles cicatrices durante la inserción y extracción; dolor de cabeza; cambio de apetito; aumento o pérdida de peso; depresión; mareo; nerviosismo; dolor en los senos; náuseas; cambios en el deseo sexual; disminución de la lubricación vaginal; acné; aumento o pérdida de cabello en la cara o el cuerpo; piel descolorida sobre los implantes; cicatrices elevadas (queloides) en el sitio de inserción (más probable en mujeres de color); ovarios o trompas de Falopio agrandados; mayor probabilidad de embarazo ectópico en el improbable caso de que ocurra un embarazo y quistes ováricos” (All About Birth Control, por John Knowles y Marcia Ringel, Three Rivers Press, Nueva York, 1998 por Planned Parenthood Federation of America, Inc. pp. 159- 160). Esto sin mencionar que la “Píldora” puede causar aborto, problemas de mama cáncer y derrame cerebral—Ver—el libro de Randy Alcorn (protestante): Does the Birth Control Pill Cause Abortions—Eternal Perspective Ministries, Gresham, Or. Séptima edición revisada 2004, ed. original. 1997.

El inventor (científico) de la píldora anticonceptiva oral fue Carl Djerassi (nacido en Viena pero educado en los EE. UU.), amigo de Margaret Sanger y apoyado por ella. La “Píldora” fue inventada por él el 15 de octubre de 1951 en un pequeño laboratorio de la Ciudad de México. Su libro, This Man's Pill (Oxford University Press, 2001), no proporciona una historia real ni un análisis profundo de la píldora. Djerassi es uno de los herejes demoníacos más grandes de nuestros días que ha condenado a muchas almas a los fuegos del infierno.

El hecho mismo de que uno pueda “arriesgarse” al usar la píldora considerando los efectos secundarios implicados es “arriesgarse” con el suicidio o la ruleta rusa, ¡lo cual es un pecado mortal! ¡El control de la natalidad no es más que masturbación mutua!

Para información adicional, por favor envíe un correo electrónico:

TryCatholic@aol.com